

lente impresión á la numerosa y escogida concurrencia entre la que figuraban las familias de Alvear, Collado, Ordozgoiti, García Teruel, Vizcarra, Romero Rubio, Fernández, Acho, Castillo, García Torres, Cervantes, Romero Vargas, Díez Gutiérrez, Labadie, Cerdán, Barroso, Haro, González Cosío, Aspe y otras muchas, todas ellas prendidas y alhajadas como para las grandes solemnidades.

El conjunto presentado por la Compañía Franceschini fué muy bueno: no eran maravillas los artistas pero sí parecieron más que regulares: la Coliva y la Ferrara eran muy simpáticas y elegantes, y la primera especialmente lució una voz bastante extensa, bien timbrada y agradable: la bella presencia y la bonita voz de la contralto Morroto, gustó muchísimo: el tenor Giovannini hizo buen efecto, y el tenor cómico Grossi encantó con su talento, gracia y discreción. La obra fué presentada con un gusto, lujo y propiedad á que estábamos poco acostumbrados: las decoraciones eran lindísimas, y vistosos y ricos el aparato y el vestuario, y con Enrique Chávarri podemos repetir, "aquel cuerpo de coros en el que figuraban *signormas* con caras aceptables, bellas algunas, vistiendo de seda con túnicas bordadas y fajas de bonitos matices; aquellas artistas guapas, con trajes elegantes; aquellos tenores y barítonos con hopalandas de brocado, y, en fin, aquellas decoraciones aseadas, de regular mérito, presentaban la escena de un modo bien diverso de como la conservan los buenos empresarios de esta tierra. Los artistas fueron bien recibidos, el público no les escaseó los aplausos, y en general salió satisfecho del desempeño de la obra. Inmediatamente pudo verse que declaman y cantan sin apuntador; el mismo maestro *al cembalo* no tiene papel, y de ahí que todos se conduzcan en las tablas con grande sembarazo, con la confianza del que sabe su parte. El conjunto general es bueno, aquellos concertantes suenan perfectamente porque el cuerpo de coros está bien disciplinado, y porque los artistas saben cumplir su cometido é interpretan bien los tipos que dibuja el autor. Agradablemente se pasa el rato con los artistas de la opereta italiana."

En las subsiguientes funciones el encanto del público llegó á su colmo y los aplausos y las risas resonaban sin cesar premiando la gracia y los chistes de los artistas. En la opereta *Il babeo e l'intrigante*, el tenor cómico Grossi estuvo magnífico, manteniendo en constante hilaridad á sus numerosos espectadores: en esa obra pudo apreciarse en todo su mérito á Giovannina Coliva, pequeña, menuda, simpática y manejando muy bien su voz de corto volumen pero agradable, dulce, expresiva. La Coliva y Grossi hicieron desde luego los predilectos del público. En *Il babeo e l'intrigante* gustaron mucho los coros: el de mujeres le formaban dos ó tres muy guapas, y el resto lo parecían: vestidas de pescadoras napolitanas, y en la *canzonetta* lindísima *Funiculi-Funiculá*, sonando sus panderos y moviéndose voluptuosa-

mente, se veían muy bien. *La Mascota* estuvo muy bien desempeñada, y el público rió hasta lo inverosímil al ver al preceptor de *Frite-llu* temblando como un azogado, y al gran *Chambelán* corriendo á detener aquellas manos que parecían pedazos de gelatina: el papel de *Betna* corrió á cargo de Virginia Ferrara, de simpática presencia, buena actriz, y muy agradable soprano. La opereta *Il vice-Ammiraglio*, muy cómica y con muy bonita música de Millocker, valió á los artistas una ruidosa ovación al final del segundo acto: en ella fué aplaudida por primera vez María Ucri, una gordita ligera como pluma, que bailaba á maravilla y tenía voz simpática y agradable. Grossi, el actor cómico, felicísimo y decente, lució en su papel todo su *sprit*. La opereta de Suppé, *Doña Juanita*, estuvo desempeñada con tanto acierto y delicadeza como por las mejores compañías francesas: los trajes de las primeras partes y de los coros fueron muy buenos, y el cuerpo de coristas presentó un lindo aspecto; aunque no todas eran hermosas arreglábanse con tanto gusto, movíanse con tanta gracia que su conjunto resultaba seductor. Elda Morroto, la cantante de excelente voz de *mezzo soprano*, la mujer bella y elegante, la actriz discreta y bien educada, caracterizó con general aprobación á *Doña Juanita*: la Morroto era una de las artistas á quienes podía verse ese papel, que cuando sea desempeñado por una mujer que no tenga decoro, no debe ser visto por familias honradas y decentes. Como de costumbre, Grossi estuvo magnífico en el papel del *Alcalde*.

Con tales elementos la Compañía Franceschini cayó decididamente en gracia, los artistas se hicieron amigos del público y éste de ellos, y el Gran Teatro se vió noche á noche lleno desde la primera fila de lunetas á la última de galería, viéndose los palcos honrados con la presencia de las principales familias de la mejor sociedad, que desplegaban su proverbial lujo como en las mejores temporadas de Opera. Buen tiempo hacía, exclamaba Chávarri, que no veíamos el teatro de esta suerte, favorecido por las reinas de nuestros salones.

Con el *Fra Diavolo* de Auber hizo su primera presentación el tenor Angel Massanett, el Domingo 7 de Febrero, cantando Giovannina Coliva el papel de *Zerlinda*. Massanett, que dijose estar enfermo, cantó, no obstante, aceptablemente su parte. La Coliva obtuvo en la suya un completo triunfo: la graciosa actriz se mostró buena artista y educada dama al recogerse en el lecho, gorgendo preciosas notas con suma facilidad. *Fra Diavolo*, la bella obra en que Auber adunó su inspiración y su ciencia en la romanza de soprano, la barcarola, el quinteto, el aria de tenor y otros bellísimos trozos, agradó sobremañera. A petición del público fué repetido *Il Vice-Ammiraglio*, la graciosa opereta de Millocker, el autor de *El Estudiante Polaco*: la obra y la Ucri fueron en esa repetición aun más aplaudidas que en su afortunado estreno.

También gustaron mucho *Pascua Fiorentina*, en tres actos, de C. Czibulka, que escribió una música agradabilísima: Elda Morroto cantó bellamente una romanza, y el coro de mujeres gustó por lo elegante y pintoresco de sus trajes. En la repetición de *Cin-ko-ka* Grossi y Virginia Ferrara estuvieron como de costumbre oportunos. *Fatmütza* de Suppé, fué otro triunfo para la excelente compañía. No lo fué menor la *Marina* de Arrieta, traducida al italiano, y no uno sino varios llenos valió á los pensionistas de Franceschini. En *Giorno é Notte*, de Lecocq, la traviesa Ucri, la guapa Mirra Principi, y el notabilísimo Grossi, mantuvieron al público en constante aplauso: el barítono muy bueno, Augusto Angelini, que gustaba y seguía gustando en todo, desempeñó el papel de *Cascaes*. A cargo de ese artista corrió el *Contramaestre* de Marina, pocas veces tan bien cantado aquí como por Angelini: Massanett, ya restablecido de sus indisposiciones lució grandemente en el *Jorge*, y en *Marina* nada dejó que desear Virginia Ferrara.

Otra obra española *La leyenda del Monje*, de Estremera y Chapí, cantó la Compañía Franceschini, estrenándola el 27 de Febrero: su libro es sumamente gracioso y bien combinado, y la música, aunque ligera, muy buena como del acreditado Maestro Chapí: los actores italianos declamaron en castellano esa obra en un acto, haciéndolo con bastante corrección y mucho chiste, recogiendo en recompensa infinitos aplausos, Grossi sobre todos. Este mismo distinguidísimo actor lució grandemente en el protagonista de *El Capitán Fracassa*, opereta en tres actos de C. Dellinger, que la exornó con preciosa música: la obra fué presentada con mucho lujo, siendo notables los trajes por su fausto y propiedad: la *souée* de la *Princesa de Coligny*, las *Fiestas del Carnaval* poco dejaron que desear en punto á *mise-en-scène*. Igualmente bello fué el conjunto en *Un viaggio en Africa*, de Suppé, siendo bellísimos los trajes, las decoraciones y el atrezzo, y magnífico el desempeño: vióse muy bien el coro de mujeres en sus bonitos trajes egipcios. Del mismo Suppé dieron aquellos artistas á conocer la lindísima opereta *In cerca de felicitá*, positiva joya musical en su género: el decorado fué muy bueno siendo un acabado cuadro la decoración del *Pont Neuf* con la iglesia de *Notre Dame* en perspectiva.

En su beneficio Virginia Ferrara cantó como mucho sentimiento *Traviata*, que mereció muchos aplausos, como también la *Marta* de Flotow. El tenor cómico Enrico Grossi anunció para el 18 de Marzo su función de gracia, con actos de varias operetas, un monólogo, y el *dúo de los paraguas* de la zarzuelilla española *Año pasado por agua*, que cantaron con mucha gracia la Coliva y Grossi.

La Compañía Franceschini dió su última función el Domingo 20 de Marzo, sin querer prolongar más sus trabajos, porque á resultas

de lo avanzado de la Cuaresma, había comenzado á disminuir el público en las funciones de entre semana. Su ausencia fué muy sentida por la generalidad, porque los espectáculos eran escogidos, bien presentados y bien desempeñados. Fué la de Franceschini una excelente compañía de opereta italiana, la mejor aquí vista, y esto lo decimos con tanta mayor conciencia de que estamos en lo justo, cuanto que nosotros y con nosotros la totalidad del público sensato hemos podido después hacer comparaciones con alguna otra de que á su tiempo hablaremos, lamentando al hacerlo así la procacidad é inconveniencias de algunos de los *artistas* de la segunda, y el extravío de una porción del público que no ha experimentado rubor al aplaudirlos.

De allí á la Pascua poco notable hubo en fiestas ó espectáculos: un gran baile en el local del Jockey Club la noche del 11 de Febrero; la silba á los autores de *Sombras y Siluetas* en Arbeu, causada por el realismo inconveniente de uno de los cuadros de esa obra, que sin embargo abunda en notables rasgos de talento; la zambra movida en el mismo teatro contra la simpática tiple española Cecilia Delgado, á quien otra tiple rival, envidiosa, acusó de haberse expresado mal de México, lo que aquélla desmintió en una carta á los periódicos; el fracaso del *Rey Tam-Tam* en el mismo teatro; la primera ascensión del aeronauta Mr. Baldwin en el Tívoli de la Castañeda el 14 de Febrero, ascensión verificada en un pequeño globo del que pendían un trapecio y un paracaídas con el que á considerable altura dejábase ir Mr. Baldwin con perfecta serenidad y maestría; los notabilísimos velocipedistas los *Pardos*, los *gatos sabios* y los bailes españoles y *jarabes* y *palomos* mexicanos por Rosita Tejero en el Circo Orrin; las gracias homicidas de la Montaña Rusa en la Alameda; la inauguración del *Club del Polo* el Domingo 6 de Marzo en los prados que limitan la calzada de la Reforma, peligroso juego en el que se rompieron la crisma varios elegantes ginetes á la vista de muy elegantes damas; la organización del Club ó Sociedad del *Picnic* destinado á promover días de campo, bailes campestres y *five o'clocks*, entre los *pollos* y *pollas* de la juventud opulenta ó que pretende parecerlo, es cuanto por el momento nos ocurre citar.

En el Circo Orrin, y cuando sus propietarios tuvieron á bien suspender sus funciones para ir con su compañía á varias capitales del Interior, trabajó á partir del viernes 18 de Marzo la compañía inglesa que se titulaba *El Mundo de Nelson*, digna de particular mención. Formábanla la familia Nelson compuesta de siete individuos; el equilibrista japonés Houssaburo Sam; los tres hermanos Obenie; la funámbula Whynema Yohe; la trapecista Mamie Quinetto; los cinco pantomímicos Casuaris; la Bella Adela; la domadora Forgardus con sus papagayos educados, perros sabios, y palomas amaestradas; y por último el *Perro Duke* que ejecutaba veinte saltos mortales *hacia*

*atrás*, con pasmosa habilidad. Los ejercicios aéreos y gimnásticos, las novedades y las divertidísimas pantomimas de aquella compañía fueron dignísimos de aplauso y de lo mejor que en México se ha visto. Tres de los Nelson habían en antiguos tiempos venido con el famoso Chiarini; volvieron después con los Hermanos Orrin cuando éstos tenían su Circo en la Plazuela de Santo Domingo; en esa temporada de 1892 la familia había aumentado á diez individuos, entre ellos un chiquitín de seis años tan diestro como los tres primeros y *fundadores*.

Después del *Mundo de Nelson*, exhibieron en Orrin unos *Minstrels* ó payasos negros, que cantaban, bailaban, recitaban y hacían patomimas de lo más estrafalario y estrambótico, con una asombrosa agilidad y unas músicas y unos gritos y unas farsas de lo más monótono y sin chiste imaginable, al menos para quienes no estamos familiarizados con las costumbres norte-americanas.

Ya muy adelantada la Cuaresma, la compañía de zarzuela de Solórzano y D'Alessio emigró de Arbeu para Tulancingo y Pachuca, á correr *la legua* como ya estaba haciéndolo la de Arcaraz, que hallábase por entonces en Mazatlán. Otro cuadro formado con Pilar Quesada, Caritina Delgado, Vargas, Pardavé y algunos más expedicionaban en Zacatecas, y para aprovechar lo que caer pudiese, Isidoro Pastor se instaló en el Principal con Altagracia Ochoa y María Padilla. Aquella, á juicio de sus amigos, había progresado mucho y dicen que así lo demostró en *El Relámpago*, cantando muy bien el dúo del primer acto y sobre todo la romanza del segundo.

## CAPITULO IX

—  
1892.

Con la conveniente anticipación á la Pascua de 1892, que cayó á 17 de Abril, habían circulado vistosos prospectos en letras de colores anunciando la siguiente compañía dramática para el Teatro Arbeu: "*Primera actriz*, J. Garrigos Martínez; *otra primera actriz*, Emilia Calvo de López; *primera actriz cómica*, Adela O. de Alba; *primera dama joven*, Josefina Roca; *segunda dama*, Enriqueta García; *característica*, Luisa Queró; *segunda dama joven*, Elvira Buxen; *graciosa*, María Izquierdo; *actriz*, Virginia Vivanco: *Primer actor y director*, Ricardo Valero; *primer actor galán joven*, A. Buxen Cuevas; *primer actor y director*, Ricardo López Ochoa; *primer actor cómico*, Francisco Alba;

*actor de carácter*, Francisco Huertas; *segundo galán*, Sebastián Roca; *galán joven cómico*, Martín Curieses; *barba*, Ricardo L. Molinet; *actor genérico*, Ernesto Valero; *gracioso*, Enrique Martínez; *actores*, Bernardo Llorens, A. Errando y J. Ibarra."

En la introducción á ese programa el actor mexicano Ricardo López Ochoa que había promovido y arreglado la venida de esa compañía, dijo haberse aliado con el actor cómico Francisco Alba para levantar el arte dramático de la postración en que yacía y poder volver á la escena las obras de autores nacionales. Su repertorio lo formaban treinta y dos obras nuevas de los teatros Francés é Italiano; sesenta y cinco comedias y dramas también nuevos, del Teatro Español; varias obras de autores mexicanos, y una gran colección de piezas y zarzuelas en un acto. Los abonos constarían de diez y seis funciones á los siguientes precios: en plateas y palcos primeros con seis entradas, *sesenta y seis pesos*; en segundos, *treinta y seis*; en terceros, *veinte*; en lunetas, *once*: los *eventuales*, serían en palcos, *seis pesos*; en luneta, *un peso*.

Casi á la vez, pero con posterioridad de algunos días, lo que dió motivo á que tomasen pábulo las voces malignas propaladas para hacer creer que la Compañía López Alba iba á ser la única á disposición de los afectos al drama y á la comedia, se publicó el otro prospecto siguiente: "Teatro Principal.—Temporada de Pascua de 1892.—Compañía dramática dirigida por D. Leopoldo Burón.—*Elenco*.—*Primer actor y director*, Leopoldo Burón; *primeras actrices*, Dolores Ricart de Ortega, Ana Mollá: *Director del género cómico*: Vicente Roig; *Primeros actores*, Francisco Alonso, Leopoldo Ortín; *primera actriz cómica*, Amalia Alonso; *otra primera actriz y segunda dama*, Victoria Sala; *primera dama joven*, Virginia Fábregas; *característica*, Genoveva Vallés; *actriz genérica*, Augusta Salvini; *galanes jóvenes*, Francisco Ortega, Emilio Armingod; *actores*, Carlos Ortiz, Baudilio Trillas, José González, José Dávila. *Apuntadores*, Ernesto Danvila, Enrique Gutiérrez. Precios del abono por doce funciones: Plateas y palcos primeros, *cuarenta pesos*; Grillés, *veintiséis*; Segundos, *veinticinco*; lunetas, *seis*. Eventuales: Palcos, *seis pesos*; luneta, *un peso*." En su prospecto decía el actor-empresario: "Habiendo leído con satisfacción en varios periódicos de la Capital, los progresos que en el arte dramático ha hecho la inteligente é instruída Srta. Virginia Fábregas, no he vacilado en darle un puesto preferente en mi Compañía, convencido de que de este modo complazco á sus muchos admiradores, al par que me honro con su adquisición."

Llegó en estas el Domingo 17 de Abril, día señalado en los prospectos para primera función de ambas empresas dramáticas, y ninguna de las dos se presentó en México, retrasadas en su viaje por motivos que para nosotros carecen de interés. *Buromistas* y *Lopezistas* hallábanse en el colmo de la excitación, suspirando cada uno á su vez